

Terrorismo | 40 aniversario del atentado independentista en La Laguna

Ayer se cumplieron 40 años del atentado terrorista que le costó la vida en acto de servicio cuando desactivaba una bomba colocada por el Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (Mpaiaic), en La Laguna. Era Rafael Valdenebros Sotelo, que tenía 27 años cuando ocu-

rrió el atentado y que murió tras 14 días de agonía en el Hospital General y Clínico, que se llamaba en aquel entonces el HUC. Valdenebros pidió destino en la 100 Bandera de la Policía Armada de Tenerife. Dejó viuda y dos hijos. Hasta hoy ningún organismo le ha homenajeado. Y eso que salvó la vida a tres niños.

tilugio se produjo la rotura del envoltorio del paquete, que cayó al suelo. Valdenebros se aproximó al mismo y en ese instante se produjo la deflagración. La onda expansiva alcanzó de lleno al Tedax.

Fue evacuado al Hospital Clínico donde le amputaron el antebrazo derecho. Sus heridas eran de tal gravedad que acabó por fallecer el 9 de marzo de 1978. Sus restos mortales permanecieron hasta las once de la mañana en la capilla ardiente instalada en el Gobierno Civil de Santa Cruz de Tenerife para trasladarlos media hora después a la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, donde tuvo lugar un funeral insepulto y a primeras horas de la tarde, un avión Hércules del

El artificiero que mató el Mpaiaic

Rafael Valdenebros falleció cuando intentaba desactivar una bomba de los independentistas en La Laguna hace 40 años ■ Salvó la vida de tres niños ■ Hasta hoy no ha recibido un homenaje

Antonio Herrero

SANTA CRUZ DE TENERIFE

La memoria histórica no es igual para todos. Ayer se cumplieron 40 años de la muerte del artificiero en aquel entonces de la Policía Armada Rafael Valdenebros Sotelo, que había llegado a Tenerife en diciembre de 1977, en el que fue su primer destino como Técnico en Desactivación en Explosivos (Tedax). Falleció mientras trataba de neutralizar una bomba colocada por el Comando 58 del Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (Mpaiaic), en la sede del entonces Banco de Vizcaya, en la calle Tabares de Cala, La Laguna.

Valdenebros Sotelo era natural de Montilla (Córdoba). El policía dejó viuda y dos hijos varones de corta edad: Rafael, de dos años y medio, y Miguel, que en ese momento tenía siete meses. Ambos tienen hoy hijos. Rafael, un niño, y su hermano Miguel, una niña y un varón.

Luis Mardones Sevilla, exgobernador civil de Santa Cruz de Tenerife, señalaba en unas declaraciones recogidas en la tesis doctoral *Terrorismo yihadista y su reflejo en los periódicos españoles (2001-2005). El caso canario (1977-1985)*: "La muerte del artificiero de la Policía Armada la tengo grabada a fuego. Durante su agonía subí al hospital y cuando llegué a la habitación estaba con sacudidas y el jefe de cirugía me dijo: *Luis, está en las últimas*. Yo le pregunté: *Rafael, ¿por qué fuiste a desactivar la bomba?* Me dice: *Señor, detectada la bomba, había tres chiquillos en el piso de arriba y no hubo manera de que la Policía con los megáfonos consiguiese que se metiesen para adentro. Estaban solos, sin sus padres*. Este tira para adelante y sin escudo va, coge la bomba y le estalla. Son de esas cosas que se te quedan grabadas. Dio su vida para que no muriesen tres niños. Rafael Valdenebros no tiene ni una placa; es una pena. Pero así se escribe la historia."

Ese fatídico día, Rafael Valdenebros, que apenas llevaba tres meses destinado en el Grupo de Desactivación de Explosivos de Tenerife, fue alcanzado por la onda expansiva. Sufrió la amputación del brazo derecho, aunque se pudo evitar la de la pierna del mismo lado, pero presentaba lesiones también en los ojos y complicaciones pulmonares.



A la izquierda Rafael Valdenebros. A la derecha, compañeros llevan el féretro. | LOT

El artefacto fue colocado en una ventana del banco de Vizcaya y descubierto por un radiopatrulla de la Policía Armada. Minutos después se personaba el equipo de desactivación de explosivos, cuyos integrantes emplearon una pértiga y sobre el paquete explosivo un mi-

crofono estetoscópico, mientras que a distancia se trataba de detectar la señal de algún reloj. El examen que hizo Rafael Valdenebros fue en principio negativo, por lo que procedió a desplazar el paquete hacia el centro de la calle, utilizando un anzuelo. Al contacto con este ar-

El policía agonizó durante 14 días hasta que falleció el 9 de marzo de 1977

Ejército del Aire los trasladó hasta Córdoba. A los actos fúnebres asistió el general inspector de la Policía Armada, José Timón de Lara, así como los padres y un hermano, también policía armada, a quien se le concedió, a título póstumo la Medalla de Oro al Mérito Policial.

Pronto la Guardia Civil comenzó a trabajar para desarticular a los terroristas del Mpaiaic, que acabaron por responsabilizar a los integrantes del grupo 58 de la rama militar, como los presuntos autores de la colocación de la bomba.

Según las diligencias del Servicio de Información de la Guardia Civil de la entonces 151 Comandancia de Santa Cruz de Tenerife, entregadas el 12 de abril de 1978 en el juzgado de primera instancia e instrucción de la capital tinerfeña, Fernando José Domingo Valcárcel Rodríguez reconoce que, junto con Miguelón, colocó un explosivo en el Banco de Vizcaya de La Laguna y que después supo que había causado heridas a un policía armado al intentar desactivarlo. Estas declaraciones también aparecen en el libro *Canarias*, de Carlos Millán Cazorla.

Este accidente le dejó moralmente destrozado, ya que su intención era únicamente la de ocasionar una impresión en la opinión pública. Ante esto, el responsable del atentado expuso a sus compañeros que esta línea de ac-

Pasa a la página siguiente >>

La Confederación Española de Policía exige un reconocimiento

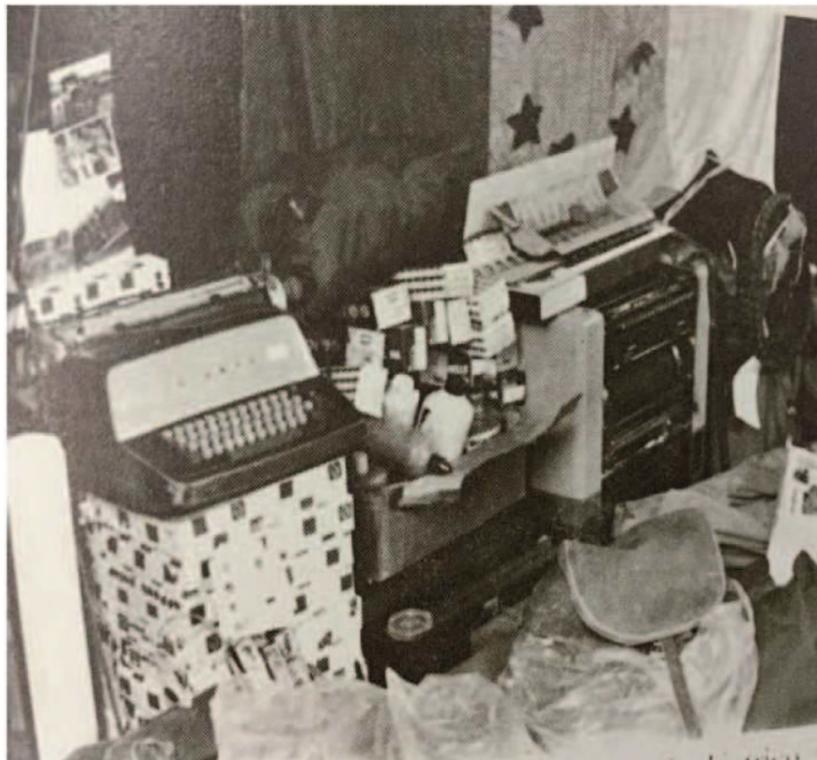
La Confederación Española de Policía (CEP) pidió el pasado día 12, con motivo de los 40 años de la muerte del artificiero de la Policía Armada Rafael Valdenebros Sotelo, un reconocimiento, tal y como recoge el escrito al que tuvo acceso LA OPINIÓN DE TENERIFE. "La CEP solicitó el 17 de enero de 2013, después de 35 años sin homenaje alguno en Tenerife, se realizaran gestiones con el objeto de la instalación de alguna escultura o monolito frente a la Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía sita en el municipio de La Laguna. Ante el escaso o nulo grado de implicación del entonces Jefe de la Comisaría Provincial, se elevó otra solicitud al Director General de la

Policía". Según este sindicato policial, "no solo no prosperaron ambas peticiones, sino que además, en mayo de 2013 el grupo municipal de Coalición Canaria en el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife presentó una moción en la que defendería el inicio de un expediente de honores en la persona de Antonio de León Cubillo Ferreira, con la intención de poner su nombre a un espacio público del municipio de Santa Cruz de Tenerife, líder de la entonces organización terrorista Mpaiaic, la cual lo asesinó."

Se lamenta esta organización sindical la poca implicación de "partidos políticos a los que se les llena la boca de patriotismo y de

repudio de actos terroristas y tardaran seis días en el caso del PSOE y siete en el del PP, en votar contra esta moción".

La CEP ha presentado, con esta, cinco escritos solicitudes para que se coloque una escultura, monolito o placa en dependencias de la Comisaría del CNP de La Laguna o Santa Cruz de Tenerife. El único recordatorio es una placa homenaje, que sufragó el sindicato, con la ayuda de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), instalada en la calle Tabares de Cala, lugar donde murió Rafael Valdenebros Sotelo y que se convirtió en la primera víctima mortal Tedax en la historia de España. **A. Herrero**



>> Viene de la página anterior

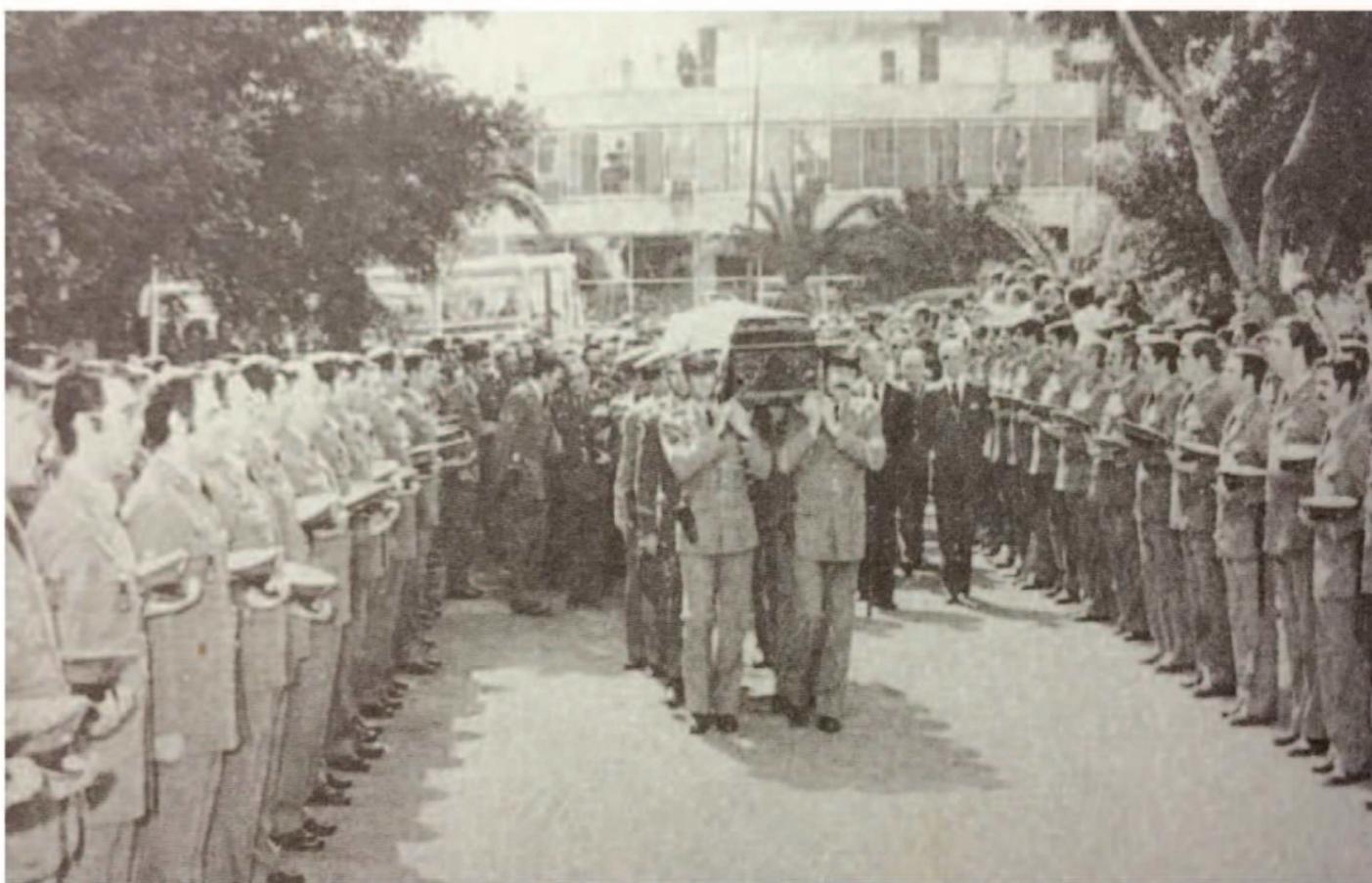
tuación era negativa, ya que en los bares escuchaba la repulsa del pueblo hacia el asesinato. Ante ello le fueron marginando en el grupo y le dijeron que ya le avisarían si lo necesitaban. José Domingo Valcárcel Rodríguez conocía la existencia de dos pistolas de nueve milímetros parabellum, una de las cuales llevaba Miguelón cuando la colocación del explosivo en la casa Mercedes Benz. Los dos independentistas se acogieron a la amnistía de 1978 para borrar todos sus antecedentes.

Rafael Valdenebros Sotelo fue la primera víctima mortal del Mpaiaac. La segunda fue Marcelina Sánchez Amador (casada y dos hi-

El artefacto fue colocado por el grupo 58 de la rama militar de los separatistas

Fue la primera víctima mortal del Mpaiaac; la segunda, la florista del aeropuerto de Gando

jos), que trabajaba en la floristería del aeropuerto de Gando cuando el 27 de marzo de 1977, el grupo armado separatista canario creado por Antonio Cubillo (3 de junio de 1930, La Laguna; 10 de diciembre de 2012, Santa Cruz de Tenerife) hizo estallar una bomba. El artefacto obligó a desviar al aeropuerto de Los Rodeos a los dos aviones Jumbo, de las compañías Pan Am y KLM, cuya colisión sigue siendo el mayor accidente de la historia de la aviación hasta la fecha, con 583 muertos. Marcelina Sánchez sufrió graves heridas que le impidieron volver a caminar (tenía 24 años el día de la explosión) y le obligaron a someterse a numerosas intervenciones quirúrgicas con anestesia general, hasta que falleció 16 años después, a la edad de 41 años.



Pese a los intentos de los dirigentes y simpatizantes del Mpaiaac en los primeros años del siglo XXI por desvincularse de las bombas del aeropuerto de Gando, y por reducir las mismas a simples petardos, la labor periodística de aquellos días acreditó sin duda alguna su autoría y su capacidad explosiva.

El Mpaiaac puso su primera bomba el 1 de noviembre de 1976 en las instalaciones de Galerías Preciados, de Las Palmas de Gran Canaria, y la última el 11 de abril de 1978 en la playa de Las Canteras de la misma ciudad. Los otros 51 artefactos, con una media de 4,4 bombas al mes, los colocaron en los municipios de Arona (concretamente, en las localidades de Los Cristianos y Las Galletas), La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Puerto de la Cruz, Tacoronte, Arrecife y Madrid. También realizaron diversas acciones delictivas en El Rosario (La Esperanza), San Sebastián de La Gomera, Arguineguín, Valverde y Holanda.

Primer caído. Rafael Valdenebros Sotelo se convirtió en el primer caído en acto de servicio de la recién creada unidad Tedax. Arriba, a la derecha, Rafael señalado con un círculo en la Academia de la Policía Armada antes de salir destinado. A la izquierda, material intervenido por la Guardia Civil al Mpaiaac tras ser desarticulado. Abajo, despedida tras la misa oficial en la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, en la capital tinerfeña.

Un total de 110 atentados jalonan la historia del Mpaiaac entre 1976 y 1978

A. Herrero
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Las acciones terroristas del Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (Mpaiaac) abarcan desde el 1 de noviembre de 1976 en el que se produce la explosión en Galerías Preciados, en Las Palmas de Gran Canaria y que produjo daños materiales y una herida leve. El último de los atentados fue la colocación de un artefacto, simulado, en la Playa

de Las Canteras, en Las Palmas de Gran Canaria, el 11 de abril de 1978. Por el camino quedaban otros que le dieron 'prestigio' a esta organización terrorista. Entre ellos figura el ametrallamiento de dos policías armados el 13 de diciembre de 1977, en Santa Cruz de Tenerife o la bomba colocada en el monumento a Cervantes, en la capital de España el 2 de febrero de 1978 y que ocasionó daños materiales. Sin embargo, si por algo pasará a la historia el Mpaiaac es por la colocación de una

bomba en la floristería del aeropuerto de Gando el 27 de marzo de 1977, que obligó a cerrar las instalaciones y desviar un Jumbo de la compañía holandesa KLM a Los Rodeos, donde horas después colisionó contra otro aparato de la aerolínea Pan Am, con el trágico resultado de 583 muertos, la mayor catástrofe en la historia de la aviación comercial. Una sentencia del Tribunal Supremo de 2014 afirma que es legal llamar terrorista a Cubillo por estas 583 muertes.